SONOYTA, Son., 17 de marzo de 2024.- Desde hace varios años la zona del desierto ha sido dominada por grupos delictivos, y no es un problema nacido en el actual Gobierno de Sonora.

Ese problema lo crearon esos que regresaron del pasado a decir que van a resolver los problemas de inseguridad que ellos mismos nos heredaron.

Sonoyta, Caborca, Altar, Santa Ana, Trincheras, Pitiquito, Puerto Peñasco, Tubutama, El Sáric, Átil, Oquitoa, con sus poblados y rancherías son territorio peligroso. Andar por aquellos lares requiere conocer algo de seguridad personal y tener carácter para afrontar esos imprevistos, sin causar una desgracia para uno mismo y para quienes nos acompañan.

Seis personas fueron lesionados a balazos durante la madrugada del sábado en Sonoyta, luego de regresar de un evento político de Movimiento Ciudadano en Puerto Peñasco. Una verdadera desgracia. Un grave error andar de madrugada por esos caminos violentos.

Durante muchos años he realizado periodismo por esas tierras, y muchas veces me he colocado en situaciones de riesgo con grupos armados. Nos han amenazado con armas largas, nos han seguido, dentro y fuera de las zonas urbanas y rurales. Pero la serenidad y la capacidad de decisiones seguras en base al conocimiento de la región y de la gente, nos han permitido, gracias a Dios, regresar siempre con bien.

A veces todo termina en risas nerviosas. A veces en sana convivencia con los malandros.

IRRESPONSABLES

La inseguridad en esa zona es conocido de facto por los Gobiernos Federal y Estatal.

Ocurre desde hace más de 30 años, desde el Gobierno de Beltrones a la fecha… Recuerde los bombazos en la casa de Caro Quintero. Entonces ¿para qué hacerle al loco, organizando eventos en esos lugares.

ES UNA IRRESPONSABILIDAD DE LOS PARTIDOS políticos hacer eventos en esas zonas calientes y a altas horas de la noche. Es una grosería para la militancia que la hagan viajar a lugares a donde no mandarían a las familias de los candidatos, ni de chiste.

Yo he suspendido trabajos periodísticos porque no me gusta arriesgar a mis clientes, gente de prensa nacional o internacional. Consulto con la gente de los pueblos, y sé medir el riesgo. Sé cuándo avanzar y cuándo retroceder.

El Gobierno del Estado debería prohibir esos eventos masivos en zonas calientes.

El Gobierno de Estados Unidos prohíbe a todos sus funcionarios viajar a esos pueblos mencionados.

Y aún después de todas esas señales insistimos en hacer eventos. Eso es poner de propósito a la gente en grave riesgo. Es no tener madre, de parte de los dirigentes políticos, la verdad.

Igualmente nos tocó leer en prensa de eventos de personal del Gobierno del Estado en esas regiones, desde entregas de despensas, becas, apoyos, bicicletas, etcétera.

El problema no es el evento en sí. El problema es el traslado de la gente por brechas y caminos de terracería a sus pueblos, de ida y vuelta, lo cual ocurre a veces en la noche.

EN LO PERSONAL YO HE ALERTADO DE ESTE grave riesgo a personal del Gobierno del Estado y de Partidos Políticos y la verdad no me han hecho caso.

EL RIESGO ES INMINENTE, y pueden ocurrir más tragedias si no se toman cartas en el asunto. Partidos políticos, particulares y funcionarios deben asumir la seguridad de sus militantes y empleados. Luego vendrán las lágrimas de cocodrilo y el oportunismo político de culpar a otros de tragedias que se pueden evitar. ¿O cuántos muertos de militantes valen un voto para ti candidato a senador, alcalde, diputado?